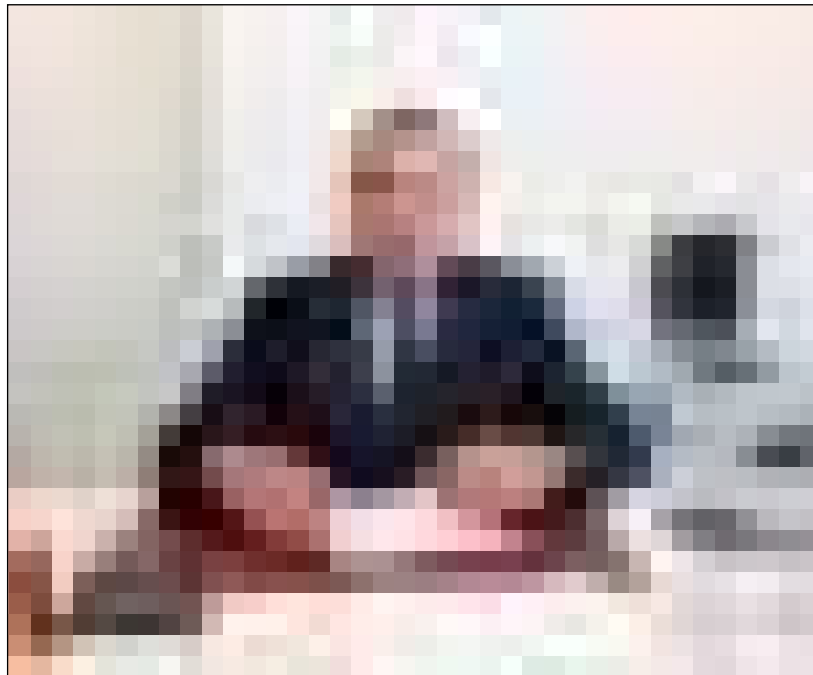


## Entrevista a António Reis, presidente de la Associação Portuguesa de Seguradores

«El sector presenta resultados positivos.»

**El seguro en Portugal ha seguido sus propias pautas de desarrollo hasta la incorporación del país a la Unión Europea en 1986. Su nacionalización y posterior privatización dotaron de características propias al sector, que hoy afronta retos similares a los de los demás países de Europa. Gestor con larga experiencia, el presidente de la Associação Portuguesa de Seguradores (APS), la patronal del seguro, opina sobre el pasado, el presente y el futuro del seguro en este mercado.**



*António Reis es licenciado en Derecho por la Universidad de Lisboa, ciudad en la que nació en septiembre de 1945. Desde abril de 1997 es presidente de la Associação Portuguesa de Seguradores (APS), puesto al que accedió tras ocupar distintos cargos y responsabilidades en importantes empresas e instituciones del sector asegurador.*

**Pregunta: El 1 de enero de 1986 Portugal se incorpora a la Unión Europea (antes CEE) y desde ese momento empieza una nueva etapa para el seguro. ¿Qué resultados tiene el proceso de privatización y liberalización desde la perspectiva del asociacionismo empresarial?**

Respuesta: El seguro ha sido un sector muy controlado a lo largo de su historia, con tarifas obligatorias, con modelos de pólizas que antes de su comercialización debían ser aprobadas por el órgano de control. En 1973 o 1974 todas estas prácticas eran habituales. Otro hecho es que en Portugal teníamos, desde hacía muchos años, presencia de aseguradoras extranjeras, principalmente europeas. Estas entidades no fueron nacionalizadas,

sólo las que tenían capital portugués al 100%, unas 25 en total. Los aseguradores extranjeros sintieron la necesidad de crear un órgano de asociación y así nació en 1977 la ASEP, Agrupamento de Seguradoras Extranjeiras em Portugal, que servía para defender exclusivamente sus intereses. Las aseguradoras públicas también sintieron la necesidad de crear una asociación, y así nació la APS en 1982; fue una tarea en la que participé activamente. El embrión de la APS estuvo en el Instituto Nacional de Seguros, que, entre 1976 y 1983, ejercía las funciones de órgano de control y, además, representaba a las empresas públicas de seguros. En ese momento, la APS era más una asociación empresarial que una patronal completa.

**P.: Cuando se inician las privatizaciones, ¿quién se hace con el control de las empresas públicas?**

R.: Primero es necesario aclarar que esas 25 entidades aseguradoras nacionalizadas sufrieron un proceso de concentración que dio como resultado la creación de seis grupos públicos: Imperio, Mundial Confiança, Alianza Seguradora, Fidelidade, Tranquilidade y Bonança. Estas compañías representaban el 73% del mercado de seguros. La primera en privatizarse, en dos fases, fue Alianza Seguradora; hasta enero de 1990 no culminó su adquisición por el grupo francés UAP. Luego, con la guerra del Golfo, todo se paralizó. Cuando se reanuda la actividad, la siguiente en privatizarse fue Tranquilidade, y su antiguo propietario, el Banco Espíri-

to Santo, se hizo con el control. Después le tocó el turno a Mundial Confiança, que también fue adjudicada a su antiguo propietario, el grupo Champalimaud. Además de las privatizaciones, el panorama se fue completando con la aparición de nuevas aseguradoras privadas, la primera en crearse fue Lusitania, hacia 1994, y después Occidental y una serie de ellas más.

**P.: Respecto a Mundial Confiança y el grupo Champalimaud se suscitan cuestiones interesantes, porque usted ha seguido de cerca todo el contencioso entre las autoridades portuguesas y el banco español Banco de Santander Central-Hispano (BSCH).**

R.: La cuestión es que dos de las vicepresidencias de la APS están ocupadas, respectivamente, por Mundial Confiança y el Grupo Banco Comercial Portugués (BCP).

**P.: ¿Eso supone una situación comprometida a la hora de opinar?**

R.: No, ni mucho menos, porque simplemente de esto no hablo.

**P.: Desde otra perspectiva, ¿cómo llegó la APS a adquirir su estado actual y a qué parte del mercado representa?**

R.: Ahora la APS es una asociación patronal sin fines lucrativos que reúne a los aseguradores y reaseguradores que operan en Portugal. Como he dicho, se constituyó a finales de 1982 y su fundación estuvo relacionada, hasta cierto punto, con el desaparecido Instituto Nacional de Seguros, puesto que la institución que le sucedió, el Instituto de Seguros de Portugal (IPS), no asumió las competencias que correspondían al gremio de los aseguradores de forma inmediata. La APS surgió como una solución lógica en su momento, pero a la hora de ejercer todas sus funciones, tuvo que llegar a una solución negociada con la ASEP, que luego se disolvió. En el momento de su constitución la APS integraba a 20 entidades de seguros, ahora son 78 las entidades, que representan el 98% del mercado asegurador de Portugal, aunque tam-

## REASEGURO DE PRIMERA

**P.: ¿Cómo está el mercado portugués en materia de reaseguro?**

R.: Todas las aseguradoras pueden actuar como reaseguradoras, pero como reaseguradora pura sólo existe la Companhia Portuguesa de Resseguros, que nació como una propiedad de las seis primeras compañías del mercado, cuando eran públicas, y que tiene una actividad pequeña, alrededor de unos 1.000 millones de escudos en primas. En la actualidad se está estudiando qué se hace con ella. Hay algunas ideas sobre la posibilidad de transformarla en una compañía de fondos para catástrofes.

**P.: ¿Dónde incide la fuerte competencia de precios que hay en el mercado, basada en un exceso de capacidad? ¿No habrá complicaciones con los desastres naturales que se vienen sucediendo?**

R.: El que los precios puedan seguir bajos es algo que beneficia a los aseguradores y a los asegurados, ¡por supuesto! Pero esto es temporal. Los programas de reaseguro se hacen pensando en el largo plazo, y si cada año se trasladan pérdidas al reaseguro, al final no se va a ofrecer más capacidad, porque nadie quiere perder dinero. Y si no hay capacidad, se van a producir problemas. Como ejemplo tenemos los riesgos sísmicos, que es algo que nos afecta mucho, porque parte de Portugal es zona sísmica, y lo que pagamos cada año a los reaseguradores tradicionales a fondo perdido podíamos capitalizarlo de alguna manera. Pero a corto y medio plazo eso es muy complicado de llevar a la práctica y habría que contar con alguna garantía del Estado. Y si nos ponemos a estudiar los ciclos de frecuencias, teóricamente a Lisboa le toca padecer un terremoto cada 200 años, lo que estadísticamente nos indica que puede suceder en cualquier momento, por tanto, aquí habría que organizar un sistema similar al de California y dotarnos de un fondo para catástrofes, con toda la ingeniería financiera que a esto le rodea.

**P.: ¿Qué pedirían los aseguradores portugueses al reaseguro tradicional?**

R.: El mercado del seguro y del reaseguro está bastante complicado. Las aseguradoras son muy tradicionales y trabajan desde hace años con reaseguradores profesionales de primera línea, con los que pueden entenderse. La solvencia es el primer requisito que se les exige, no importa que no cuenten con un establecimiento fijo en Portugal, pero sí que sean muy solventes. Son relaciones que están basadas en una confianza mutua.

bién hay compañías que trabajan en libre prestación de servicios.

**P.: ¿Cuáles son sus funciones y cómo se estructura?**

R.: Está desempeñando tareas muy importantes. Le cito un ejemplo: la APS ha mantenido desde el principio una presencia activa en el Comité Europeo de Seguros (CEA), y su labor fue especialmente significativa a la hora de preparar la adhesión de Portugal a la Comunidad Económica Europea, el 1 de enero

de 1986, o la entrada en el euro. Aparte de estos apuntes, la APS promueve la cooperación entre sus asociadas, representa y defiende los intereses del seguro privado frente a las instituciones del Gobierno, gestiona el Gabinete Portugués de Carta Verde y también varios convenios relativos al seguro del automóvil. Contribuye al desarrollo de la imagen y prestigio del sector, a la formación, etc. Estas son tareas que se concretan en comisiones y estudios técnicos. También negocia, como



cualquier patronal, los convenios laborales y realiza estudios para adaptar las recomendaciones de Bruselas. Nuestra estructura depende de una asamblea general de miembros que elige un consejo de dirección y, a su vez, éste somete sus cuentas y su programa de actividades a la asamblea. La dirección asegura las relaciones institucionales y de ella dependen los distintos departamentos.

**P.: ¿Cómo cree que ha evolucionado el ejercicio 1999, en el momento en que se está procediendo a su cierre?**

R.: Su comportamiento será muy similar al de los últimos ejercicios. El sector presenta resultados positivos, pero gracias a su peso financiero, porque los resultados técnicos hay que analizarlos ramo a ramo. Los peores se dan en automóviles y salud, en este último ramo, porque los gastos en los seguros de reembolso se disparan. Ahora se están to-

mando medidas para moderar el gasto. En cuanto a la evolución, en vida y productos financieros se crecerá a una tasa por encima del 20%; en cambio, los ramos no vida lo harán al 6% o 7%. Todo ello teniendo en cuenta que la inflación en estos momentos rondará el 2,5%.

**P.: ¿Cuál es la estructura de la cartera de seguros en el mercado portugués?**

R.: El volumen de primas de nuestro mercado a finales de 1998 fue de 1,1 billones de escudos. Vida y productos financieros representan algo así como el 53% del mercado y el resto corresponde a no vida. El seguro del automóvil viene a representar el 50% de la cartera no vida y un poco menos del 25% de la cartera total de seguros. Después, le siguen en importancia los accidentes de trabajo, con algo así como el 15% de la cartera total, y luego los multirriesgos. El grado de concentración

del mercado es muy importante. Las cinco primeras compañías representan el 50% de las primas del mercado, y las 15 primeras entidades acaparan el 80%. El 90% del mercado pertenece a aseguradoras constituidas como sociedades anónimas.

**P.: ¿Qué perspectivas de futuro tiene el mercado?**

R.: Las de crecimiento son positivas, al menos en lo que respecta a los cinco próximos años, porque vamos a seguir avanzando desde el 5,5% del PIB que representa el seguro en la actualidad. Los planes de jubilación van a crecer mucho. El mercado está pendiente de una proyectada reforma de la Seguridad Social en esta materia, y también en salud, que se deberá plasmar en el año 2000. Intentamos ser parte activa y le hemos pedido a los redactores del libro blanco sobre la reforma que nos dejen presentar nuestro proyecto.

**P.: ¿Qué momento vive el seguro portugués y cómo son sus relaciones con Brasil y sus antiguas colonias? ¿Y con España?**

R.: Está tan pendiente de la internacionalización y de las directivas de Bruselas como cualquier otro mercado de Europa, porque vive sus consecuencias. Respecto a nuestra proyección internacional, hay entidades portuguesas que hacen negocios en otros mercados, como Francia, con notable éxito. Las relaciones con Brasil son muy cordiales pero no hay grandes relaciones. En cuanto a otras antiguas colonias, como Angola, Mozambique o Cabo Verde, en ocasiones suelen pedirnos colaboración. Durante un año hemos estado formando al supervisor de seguros de Angola, ya que las aseguradoras portuguesas están interesadas en la evolución del sector de seguros en este país. Respecto a España, las relaciones son buenas pero mejorables. Nuestras asociaciones son miembros de pleno derecho en el Comité Europeo de Seguros (CEA), y hay un acuerdo para que uno de los dos países esté siempre presente en el Comité de Presidencia. ■